

La historiografía alemana sobre la Guerra Civil y el franquismo

Walther L. Bernecker

A lo largo del siglo XX el hispanismo alemán se ha definido primordialmente como filología y lingüística. En comparación con el sector filológico-lingüístico, los estudios históricos sobre España son mucho más reducidos, concentrándose, además, en determinadas fases de la historia, como, por ejemplo, en el siglo XVI o en la Guerra Civil española. En ambos casos se trata de puntos de coincidencia entre la historia española y la alemana ¹. La historiografía alemana sobre la Guerra Civil española, por ejemplo, es altamente significativa no sólo por las aportaciones que hace y que han contribuido al esclarecimiento de varios aspectos importantes, sino también (hasta 1989) como reflejo de dos sistemas políticos diferentes (la República Federal de Alemania, capitalista y con un sistema político de democracia parlamentaria, y la República Democrática Alemana, comunista, con un sistema político de «democracia popular»).

En la historiografía alemana existieron, pues, dos corrientes paralelas que discrepaban profundamente en cuanto al aparato conceptual, metodológico e incluso documental. La competencia ideológico-científica entre las dos Alemanias forzó a los historiadores alemanes a replantear y sofisticar sus enfoques, conceptos y métodos. Esto referido ante todo a la historiografía sobre la Guerra Civil española, ya que sobre otras épocas de la historia apenas hubo la misma competencia entre las dos Alemanias debido a que la producción historiográfica en la República

¹ Véase J. J. CARRERAS ARES, «España en la historiografía alemana», *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 1995 («La Historia en el Horizonte del año 2000»), pp. 253-267.

Democrática Alemana sobre España osciló entre mínima e inexistente. Este fenómeno refleja, indudablemente, la situación política de la posguerra, ya que hasta finales de los años sesenta regía la llamada Doctrina Hallstein, según la cual Alemania occidental sólo mantenía relaciones diplomáticas con un país si éste no tenía al mismo tiempo relaciones con la Alemania del Este. Por tanto, entre Alemania oriental y la España franquista no existían relaciones diplomáticas, y menos culturales y científicas. El conocimiento mutuo era mínimo, y reflejo de ello es la inexistente historiografía germano-oriental sobre la España de Franco².

El caso de Alemania occidental con respecto a la historiografía sobre la España contemporánea es bien diferente. Si bien obras históricas de carácter científico escritas en la época del franquismo son escasas, no lo son artículos de prensa o publicísticos. Estos artículos crearon y al mismo tiempo reflejaron una imagen de España en Alemania característica de los años cuarenta hasta los setenta. Lo interesante es que esta imagen -íntimamente relacionada con la situación política de aquellos años- perpetuó, en cierta manera, la imagen tradicional de poetas y filósofos alemanes, una imagen superidealizada, a veces rayana en la caricatura y en los estereotipos a fuer de superlativos.

Otra característica de la historiografía alemana sobre España merece ser destacada desde un principio: esta historiografía no está institucionalizada académicamente. No hay ni una cátedra universitaria dedicada exclusivamente a la historia de España, a pesar del creciente interés por la lengua española y las literaturas hispana y latinoamericana. Sí hay gran cantidad de hispanistas, pero el término hispanismo se reduce, en Alemania, al estudio de la lengua y filología españolas y no abarca la historia del país. Los pocos hispanistas con una plaza universitaria que se dedican a estudios sociales sobre España están, por tanto, obligados a cooperar intensamente para que sus voces sean escuchadas; de ahí que el reducido grupo de investigadores comprenda, junto a historiadores, también a sociólogos, politólogos, antropólogos

² Sobre las relaciones entre la España franquista y Alemania (occidental) véase M. POSTH, *Grundprobleme der spanischen Außenpolitik von 1945 bis 1950*, Bonn (tesis doctoral) 1973; P. M. WEBER, *Spanische Deutschlandpolitik 1945-1958. Entsorgung der Vergangenheit*, Saarbrücken, 1992; C. COLLADO SEIDEL, *Die deutsch-spanischen Beziehungen in der iVachkriegszeit: Das Projekt deutscher Militiirstützpunkte in Spanien 1960*, Saarbrücken, 1991, así como los respectivos ensayos en W. L. BERNECKER (ed.), *España y Alemania en la Edad Contemporánea*, Frankfurt am Main, 1992.

sociales y culturales, geógrafos económicos y algún representante más de una ciencia social vecina. Desde hace años existe una discrepancia entre esta falta de institucionalización académica y el creciente interés, tanto universitario como por parte de un público general, por la historia de España.

I. España en la publicística de la posguerra

Después de 1945 se pueden diferenciar varias fases en la publicística alemana sobre España: la primera va desde 1945, recién acabada la Guerra Mundial, hasta aproximadamente el año 1950. Es la fase en la que Alemania occidental estaba ocupada por los aliados, no tenía soberanía propia y estaba interesada en ganar prestigio internacional, distanciándose todo lo posible del pasado alemán nazi y de los aliados del Tercer Reich, como lo fue el general Franco durante la Segunda Guerra Mundial. Para la Alemania surgida de la Guerra Mundial la España de Franco era el último reducto del fascismo en Europa. Los informes sobre España eran críticos y escépticos.

Esta postura crítica iría a cambiar, en una segunda fase, muy rápidamente; esta segunda fase abarca prácticamente las dos décadas de los años cincuenta y sesenta. A principios de los años cincuenta ya había irrumpido la Guerra Fría, y ahora el principal adversario de las democracias occidentales era la Unión Soviética, el comunismo. Franco se presentaba a los ojos occidentales como un importante aliado anti-comunista, habida cuenta de la especial importancia geo-estratégica de España. En la prensa alemana empezaba a distinguirse sutilmente entre el régimen de Franco, que era calificado de conservador y pro-monárquico, y el fascismo, identificado éste con la Falange.

Era ahora cuando renacían los tópicos y estereotipos sobre España. Eran continuas en la prensa y las revistas culturales las alusiones al «enigma España», a «España como problema», a los «demonios españoles». En la revista católico-conservadora *Das Neue Abendland* («El Nuevo Occidente») se preguntaba: «¿Dónde está la verdadera España?» -esa España que era «verdadero occidente». Europa y el Imperio (medieval) recibían, como respuesta a las aberraciones de Hitler, una re-interpretación cristiana. Y ya en 1950 se discutía en la prensa alemana si España no podría ocupar en la OTAN el lugar previsto inicialmente para Francia. Bajo el signo de la Guerra Fría, Europa y España se

acercaban rápidamente, por lo menos en las interpretaciones periódicas :

Indudablemente estas interpretaciones hay que verlas sobre el trasfondo de la situación alemana. Alemania y España corrían una suerte paralela: ambos países eran, después de sus respectivas guerras, los parias de Europa, ambos estaban aislados, ambos necesitaban del apoyo y reconocimiento occidental. El final del aislamiento español podía ser un buen augurio para Alemania. El católico *Rheinischer Merkur* («Mercurio del Rin») hablaba, en 1951, de una metamorfosis en España que la convertía en aliado de Europa. Estaba claro: eso era lo que se deseaba también para Alemania.

Los gobiernos conservadores de Bonn estaban convencidos de que la entrada de España en la OTAN conduciría a una evolución de la política interior española, a una paulatina democratización del país. Al insistir en que la cuestión española no debía ser contemplada de manera aislada, sino en el contexto europeo, se aludía al mismo tiempo a la situación alemana, que también debía ser resuelta en ese contexto.

En una investigación sobre la tendencia política de artículos conmemorativos de la Guerra Civil española el historiador Rainer Wohlfeil llegó en 1966 a la conclusión de que la temática principal de los periodistas no solía ser la Guerra Civil misma, sino que ésta era más bien una especie de pretexto para tomar partido (de manera cauta y un tanto velada) a favor del bando insurgente³. Se podían apreciar daros prejuicios contra el bando republicano, especialmente cuando el recuerdo del pasado era instrumentalizado como arma en la discusión política alemana. La imagen de España creada por la propaganda nazi sobrevivió al Tercer Reich e influyó por mucho tiempo los informes periodísticos sobre España. Por lo general, los puntos de vista eran de derechas.

En una tercera fase que empezaría en 1969 volvió a cambiar la imagen de España. Esta fase comprende en Alemania los años de la coalición social-liberal, con Willy Brandt y Walter Scheel, y en España los años de la crisis del tardofranquismo. En comparación con las décadas anteriores, esta fase de la política alemana era acentuadamente más

³ Para algunos de estos aspectos véase D. BRIESEMEISTER, «Die Iberische Halbinsel und Europa», en *Aus Politik und Zeitgeschichte* B8/86, del 22 de febrero de 1996, pp. 13-27.

⁴ R. WOHLFEIL, «Der spanische Bürgerkrieg 1936-1939. Zur Deutung und Nachwirkung», en *Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte*, núm. 16, 1968, pp. 101-119.

izquierdista, y la postura política hacia dictaduras derechistas era mucho más crítica que antes. En la prensa y en la opinión general predominante sobre España esto se reflejaría en una postura más diferenciada que antes. La prensa alemana se volcó en esos años, hasta el fallecimiento de Franco, en la información sobre la lucha contra la dictadura, las grandes huelgas en las universidades españolas, las primeras manifestaciones y detenciones de curas en Barcelona, el papel de resistencia antifranquista del Abad de Montserrat, las cada vez más frecuentes huelgas de trabajadores, los mineros de Asturias, los metalúrgicos de Bilbao, los obreros de la construcción en Madrid, la paralela intensificación de la represión, los primeros serios conatos de distanciamiento de la Iglesia con respecto al régimen, las protestas de los obispos españoles -una figura muy popular en los medios informativos alemanes en aquellos años fue el Cardenal Primado de España, Monseñor Enrique y Tarancón-. La actitud de la iglesia católica española hallaba eco en la prensa de las iglesias alemanas, en *Publik y Christ und Welt*, que empezaban a tomar clara postura en contra del régimen.

2. La historiografía sobre la época franquista

Al igual que muchos artículos periodísticos, los primeros estudios científicos alemanes sobre el franquismo reflejan la preocupación de los historiadores sobre su propia historia, ante todo sobre la variante alemana del fascismo. No es de extrañar, pues, que en una investigación de 1963 Bernd Nellesen haya analizado, desde un punto de vista marcadamente conservador, la trayectoria de la Falange hasta la unificación de 1937, poniendo de relieve ante todo las diferencias entre la «vieja» y la «nueva» Falange y entre el movimiento fascista español, por un lado, y el papel del Partido Nacionalsocialista en la toma del poder por Hitler, por el otro. Nellesen también ha publicado, en traducción alemana, una serie de escritos y discursos de José Antonio Primo de Rivera⁵. El papel de la Falange ha venido ocupando a toda una serie de historiadores y politólogos alemanes. Mientras que el estudio de Nellesen no va más allá del año 1937, en una publicación comparativa

⁵ B. NELLESEN, *Die verbotene Revolution. Aufstieg und Niedergang der Falange*, Hamburg, 1963; ídem, *José Antonio Primo de Rivera, der Troubadour der spanischen Falange*, Stuttgart, 1965.

sobre movimientos fascistas Wolfgang Wippermann ha analizado el papel de la Falange también en la época franquista ⁶, mientras que Walther L. Bernecker se ha ocupado de la siguiente pregunta: por qué un fascismo comparable al alemán o al italiano no tuvo éxito en España, predominando, por lo menos desde finales de los años cincuenta, un régimen de tipo autoritario ⁷.

Un problema íntimamente ligado con el desarrollo de la Falange es la cuestión de la entrada de España en la Segunda Guerra Mundial. El estudio pionero sobre esta cuestión fue realizado por un norteamericano, Donald S. Detwiler, pero escrito como tesis doctoral en la Universidad de Gottingen, bajo la dirección del profesor Percy Ernst Schramm. Detwiler se concentra en la fase entre mayo-junio de 1940 y el comienzo del ataque sobre la Unión Soviética en junio de 1941; en esta fase, Franco alteró oficialmente el curso de la política española de «neutral» a «no-beligerante». El estudio de Detwiler ⁸, basado en fuentes inéditas alemanas, fue de importancia en su tiempo. Por primera vez se analizó con algún detalle la operación «Félix», la proyectada «reconquista» de Gibraltar relacionada con el proyecto de hacer intervenir a Franco en la Guerra Mundial. Más tarde se llegaría a una revisión fundamental de la política exterior de España en la Segunda Guerra Mundial. Por parte alemana participó en esta revisión Matthias

6) H. U. THAMER y W. WIPPERMANN, *Faschistische und neofaschistische Bewegungen. Probleme empirischer Faschismusforschung*, Darmstadt, 1977; W. WIPPERMANN, *Europäischer Faschismus im Vergleich (1922-1928)*, Frankfurt am Main, 1983.

7) W. L. BERNECKER, «Spaniens "verspiiteter Faschismus" und del' autoritare "Neue Staat" Francos», en W. SCHIEDER (ed.), *Faschismus in autoritären Regimen*, Gottingen, 1986 (número monográfico de la revista *Geschichte und Gesellschaft*). Más recientemente la Falange ha vuelto a ser tema de varios estudios alemanes, si bien concentrados en aspectos fenomenológicos e ideológicos y limitados a la fase de la Segunda República. Norman MEUSER analiza en su libro *Nation, Staat und Politik bei José Antonio Primo de Rivera: Faschismus in Spanien?*, Frankfurt am Main, 1995, las obras completas del fundador de la Falange a través de preguntas teórico-políticas y clasifica científicamente la ideología primorriverista. Otro autor, Manfred BÖCKER, presenta en su obra *Ideologie und Programmatik im spanischen Faschismus der Zweiten Republik*, Frankfurt am Main, 1996, a la Falange como la versión española del movimiento fascista europeo; elabora el contenido «modernizador» de la ideología falangista, visto tanto desde el panorama de problemas socio-económicos con los que se vio confrontado el sistema republicano como desde la teoría de la modernización. Véase también el estudio comparativo, desde una perspectiva lingüística, de M. SCOTTI-ROSIN, *Die Sprache der Falange und des Salazarismus*, Frankfurt am Main, 1982.

8) D. S. DETWILER, *Hitler, Franco und Gibraltar. Die Frage des spanischen Kriegseintritts in den Zweiten Weltkrieg*, Wiesbaden, 1962.

Ruiz Holst, quien subraya –junto a varios autores españoles que se han ocupado del tema– la disposición de Franco a participar en la Segunda Guerra Mundial ⁹.

La investigación alemana más concienzuda sobre España y la Segunda Guerra Mundial es la tesis doctoral del Klaus-Jorg Ruhl ¹⁰. El autor subraya que en la política alemana hacia España existían dos tendencias. Por un lado, el Ministerio de Asuntos Exteriores practicaba una política de apoyo económico, militar y político a España con la intención de conseguir la ayuda de Franco, ante todo en el suministro de submarinos y el envío de materias primas. Por otro lado, el Partido Nazi (NSDAP) no apoyaba el «sistema reaccionario de frailes» y fomentaba una política de injerencia haciendo uso de las afinidades fascistas entre NSDAP y Falange; quería que España participara voluntariamente en la guerra. Hitler, a lo largo del tiempo, se inclinó cada vez más por esta última opción, no logrando, sin embargo, conseguir su meta. Las partes más interesantes del libro se refieren a los intentos alemanes por instrumentalizar a la Falange contra Franco. Los nazis tenían contactos con los Camisas Viejas de Falange; éstos, por su parte, estaban convencidos de que alineándose con la Alemania de Hitler tendrían más posibilidades de realizar sus antiguos planes de una revolución nacional sindicalista. En julio de 1942 tuvo lugar un encuentro secreto entre Hitler y el general Agustín Muñoz Grandes, comandante de la División Azul, en el cual el general español se mostró dispuesto a preparar un golpe contra Franco y después entrar en la guerra aliado de Hitler. Finalmente, estos proyectos se desvanecieron (entre otros motivos por el desembarco aliado en el norte de África) y Hitler consideró la neutralidad de España más importante que una participación forzada en la Guerra Mundial.

⁹ M. RUIZ HOLST, *Neutralität oder Kriegsbeteiligung? Die deutsch-spanischen Verhandlungen im Jahre 1940*, Pfaffenweiler, 1986; véase también el resumen del debate en W. L. BERNECKER, «Neutralität wider Willen. Spaniens verhinderter Kriegseintritt», en H. ALTRICHTER y J. BECKER (eds.), *Kriegsausbruch 1939. Beteiligte, Betroffene, Neutrale*, München, 1989, pp. 153-177. Sobre aspectos económicos en las relaciones germano-españolas durante la Segunda Guerra Mundial véase la tesis de O. DANKELMANN, *Die imperialistischen Großmächte und Spanien während des Zweiten Weltkrieges*, Halle (tesis doctoral), 1966, publicada bajo el título: *Franco zwischen Hitler und den Westmächten*, Berlín (Este), 1970. El fallo del estudio de DANKELMANN consiste en la interpretación demasiado dogmática del supuesto dominio del «capital monopolista alemán» sobre España.

¹⁰ K. J. RUHL, *Spanien im Zweiten Weltkrieg. Franco, die Falange und das «Dritte Reich»*, Hamburg, 1975.

Si Ruhl concentra su estudio en los aspectos más bien políticos, Christian Leitz analiza las relaciones económicas ¹¹. El autor ha consultado por primera vez fondos de bancos y compañías industriales, ante todo alemanes y británicos. En lo concerniente a las dos etapas de la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial la exposición sigue unas pautas tradicionales. Leitz dedica sendos capítulos a dos fases fundamentales y no demasiado bien conocidas: 1939-1940 y 1944-1945, optando por explicar las complejísimas relaciones económicas bilaterales a partir, únicamente, de dos factores: las ventas de material bélico y la exportación de wolframio. Por tanto, cuestiones capitales como el comercio bilateral o la liquidación de la deuda de guerra contraída por el ejército franquista quedan marginalizadas. Las conclusiones son más bien convencionales: los planes de colonización de la Península, adoptados a partir de 1936, sólo pudieron ponerse parcialmente en marcha como consecuencia de la dependencia franquista respecto de los suministros alemanes durante la Guerra Civil. A partir de 1937 el general Franco procuró normalizar las relaciones económicas bilaterales, intento que se vio favorecido por el estallido de la guerra en Europa. Desde 1942-1943 la situación bélica se invirtió y fue Alemania quien fue más sensible a las presiones económicas españolas. Por eso se aceptó vender armamento para mantener los suministros de wolframio.

Del interés suscitado por la Falange como uno de los pilares del régimen franquista resultó, en los años «desarrollistas» del franquismo, un interés más amplio por la estructura del sistema ¹² y la relación de las élites de poder entre sí. El primer estudio elaborado desde una perspectiva politológica es el de Klaus von Beyme, con el título *Del fascismo a la dictadura desarrollista. Elite de poder y oposición en España* ¹³. La cuestión que se plantea el autor es investigar «las bases sociales de la erosión de un sistema fascista». Analiza tanto la ideología de la Falange como la oposición antifranquista, los conflictos entre las

¹¹ Chr. LEITZ, *Economic Relations between Nazi Germany and Franco's Spain 1936-1945*, Oxford, 1996.

¹² La única obra alemana que se ocupa de la pregunta de por qué Franco logró sobrevivir políticamente al final de la Segunda Guerra Mundial es el estudio marxista de Marion EINHORN, *Wer half Franco?*, Berlín (Este), 1983, que se concentra en la política de apoyo prestado a Franco por Gran Bretaña y Estados Unidos hasta 1953, año de los pactos sobre las bases.

¹³ K. VON BEYME, *Vom Faschismus zur Entwicklungsdiktatur. Machtelite und Opposition in Spanien*, München, 1971.

diferentes fracciones de la élite de poder y las divergentes concepciones de la burguesía española sobre el futuro político del país. El libro fue el primer intento, en lengua alemana, de analizar el sistema franquista en su conjunto, integrando los elementos dinámicos y «desarrollistas», provenientes estos últimos, ante todo, del ámbito social.

Tanto en su concepción como en su realización, diferente es el voluminoso estudio de Raimund Beck sobre *El sistema de gobierno español bajo Franco*¹⁴. La investigación se centra en el sistema político del franquismo. Lo peculiar del estudio radica en que tanto la «Constitución» (es decir, las «leyes fundamentales») como la «realidad constitucional» son examinadas en comparación con los regímenes democráticos de la Europa occidental, para de esta manera tratar de lograr una respuesta a la pregunta de si el régimen autoritario del franquismo sería capaz de realizar una transición pacífica a un sistema democrático. El estudio fue terminado poco antes de la muerte de Franco. Su tesis principal era que el sistema autoritario español estaba altamente capacitado para modificaciones, ante todo para reformas democráticas y para una adaptación a los Estados democráticos de Derecho existentes en la Europa occidental.

Mientras que el estudio de Beck se concentra en las instituciones franquistas, la tesis doctoral de Hans-Werner Franz sobre la sociología política del franquismo va dirigida a examinar no sólo las instituciones, sino también la «dominación social» ejercida en España después de la Guerra Civil¹⁵. En la primera parte, la obra presenta y discute, desde un ángulo marxista, las diferentes teorías sobre la tipología del franquismo; en la segunda, mucho más extensa, analiza la cuestión de la hegemonía del «bloque dominante» del régimen y las relaciones entre el sistema franquista y la clase obrera. El análisis de las diferentes clases sociales, sobre todo del movimiento obrero, tiene gran semejanza con las posturas adoptadas por autores de Comisiones Obreras (por ejemplo, Manuel Ludevid, Nicolás Sartorius). El libro, en su conjunto, integra tanto la discusión teórica sobre el régimen de Franco como un análisis de las relaciones represivas entre el franquismo y la clase obrera.

De los estudios sobre la época franquista más bien especializados en temas concretos vale resaltar la tesis de Rainer Klein sobre pla-

¹⁴ R. BECK, *Das spanische Regierungssystem unter Franco*, Bochum, 1979.

¹⁵ H. W. FRANZ, *Der Frankismus. Zur politischen Herrschaftssoziologie Spaniens während der Franco-Ära*, Frankfurt am Main, 1981.

nificación urbanística y construcción urbana en los años sesenta ¹⁶. El autor analiza la movilidad social y espacial como fenómeno nuevo en la España «desarrollista». Las migraciones laborales a los centros urbanos y a los espacios económicos activos del país tuvieron por resultado una creciente demanda de viviendas y una dinamización del desarrollo urbanístico. Klein presenta diversos tipos de urbanización acelerada, resaltando los grandes problemas surgidos a raíz del vertiginoso proceso de crecimiento urbano. En muchos sentidos, el Estado no estaba a la altura de las circunstancias, actuando en los diferentes sectores de planificación de manera inconsistente. Un estudio sobre otro proceso de transformación socio-económica acelerada y los cambios acaecidos en el sector de la movilización en la España franquista es el libro de Beat Hächler sobre «automovilización» y la «motorización masiva» del país, sobre todo en los años sesenta ¹⁷. Se presenta la historia de la construcción de una industria automovilística nacional, empezando en la fase de la autarquía con los primeros proyectos de la administración franquista, se analizan las condiciones de producción y de mercado y se presenta el auge automovilístico como parámetro del cambio económico y social en la fase desarrollista del franquismo. La «automovilización» fue la experiencia modernizadora por excelencia de toda una generación.

3. Movimientos de oposición

En los años sesenta se puede apreciar un cambio de temática en la historiografía alemana. Profundamente influenciados por el movimiento anti-autoritario, por el surgimiento de una «izquierda nueva» y no menos por los movimientos de protesta y de oposición en España, los periodistas-historiadores centraron su interés no ya en los fundamentos y pilares del régimen franquista, sino más bien en las tendencias desestabilizadoras. Los comienzos de esta tendencia historiográfica se pueden apreciar en la obra de Bernhard Schütze, que escribió un ensayo sobre los movimientos de oposición política en España, titulado *Recons-*

¹⁶ R. KLEIN, *Stadtplanung and Wohnangsbau in Spanien nach 1960*, Saarbrücken, 1988.

¹⁷ B. HÄCHLER, *Automobilmachung. Zur Geschichte de Massenmotorisierung Spaniens (1939-1975)*, Saarbrücken, 1991.

trucción de la libertad 18. El valor del libro reside en el hecho de que presentó, por primera vez en lengua alemana, un panorama de los movimientos obreros de oposición cuando la información sobre Comisiones Obreras u otros movimientos de base en Alemania era mínima. Ideológicamente, el autor simpatiza con la «oposición extraparlamentaria» a finales de los años sesenta, un movimiento de protesta alemán sumamente interesado en otros movimientos de protesta, ante todo en formas de organización opositora en regímenes no-democráticos. No extraña, pues, que el interés primordial del autor se centre en el movimiento obrero español, las Comisiones Obreras, mientras que el movimiento estudiantil sólo es tratado de paso.

En casi todos los trabajos alemanes que se ocupan de la oposición laboral contra el franquismo se puede apreciar una inequívoca simpatía por Comisiones Obreras. La obra colectiva de Erich Rathfelder, Anna Stein y Klaus Vogel, por ejemplo, se ocupa casi exclusivamente de «Comisiones Obreras, el nuevo movimiento obrero en España» 19. Los autores ven en la clase obrera la fuerza «que ha destruido verdaderamente los pilares de la dictadura», dividiendo a la «burguesía española», y el movimiento más fuerte de la clase obrera era Comisiones Obreras. También las obras de Hans-Werner Franz en la segunda mitad de los años setenta querían popularizar entre los lectores alemanes las posturas del Partido Comunista de España y de Comisiones Obreras 20. El centro editor del estudio de Franz, el «Instituto para Estudios e Investigaciones Marxistas», quería transmitir «las experiencias de las luchas de clase

¹⁸ B. SCHÜTZE, *Rekonstruktion der Freiheit. Die politischen Oppositionsbewegungen in Spanien*, Frankfurt am Main, 1969. Véase también el estudio de la oposición española, concretamente en el año 1970, de T. KLEIN, *Francos zweite Inquisition. Spanien zwischen Foller llnnd EWC. Ein Report aus dem Jahre 1970*, München, 1971, así como «la imagen de la dictadura a través de las cartas de presos políticos», en M. CIAGAR y H. KOOB, *Ferienland Spanien? Ein Bild der Diktatur nach Briefen politischer Cefangener*, Reinbek bei Hamburg, 1974.

¹⁹ E. RATHFELDER, A. STEIN y K. VOGEL, *"Alle oder keiner!" Comisiones Obreras-ncle Arbeiterbewegung in Spanien*, Berlín, 1976.

²⁰ H. W. FRANZ y S. TOVAR (eds.), *Cewerkschajisbewegllng in Spanien. Auf dem Weg zur Einheit?*, Berlín, 1976; H. W. FRANZ, *Klassenkämpfe in Spanien heute*, Frankfurt, 1975. Véase también el detallado estudio sobre las Comisiones Obreras de la provincia de Barcelona bajo el franquismo, de B. PÖTER, *Von der Ohnmacht zur Cegenmacht. Die Arbeiterkornrnissionen der Provinz Barcelona unter dem Franquismus*, Saarbrücken, 1996. una versión reelaborada de su tesis doctoral de 1983 en la que el autor reconstruye el proceso de organización y de aprendizaje en el cual se formaron las Comisiones Obreras de la provincia de Barcelona.

de los últimos años en la Europa capitalista a los obreros y empleados de la República Federal Alemana».

El estudio de Hans-Jürgen Degen y Helmut Ahrens²¹ se planteó en su día la pregunta de qué cambios habían tenido lugar en las formas de acción y de resolución de conflictos entre 1931 y 1975. Los autores veían el cambio fundamental en la táctica de Comisiones Obreras de abandonar la ilegalidad y operar en un ámbito cuasi legal.

La relaciones laborales y el nuevo movimiento obrero también han llamado la atención de otros autores alemanes. En varias aportaciones Walther L. Bernecker ha analizado tanto el sindicalismo vertical oficialista como los movimientos de base de los trabajadores españoles. En estas investigaciones²² se trataba de periodizar el movimiento obrero español, elaborar una tipología de las formas de acción y diferenciar entre elementos «continuistas» e «innovadores» sobre el trasfondo de un acelerado proceso de transformación económica. El comportamiento colectivo de la clase obrera es interpretado contextualmente, es decir, integrado en la totalidad de las relaciones laborales y del sistema político; por tanto, se presta igual atención a la estrategia patronal como a las medidas estatales (tanto en forma activa como reactiva), acentuando las situaciones de *challenge* y *response*.

Sólo existe un libro de carácter más bien general sobre la oposición política al franquismo. Es la tesis doctoral de Lothar Maier, dirigida por Klaus von Beyme, que tiene un título un tanto engañoso: *El camino de España hacia la democracia*²³. En el fondo, se trata de un análisis sistemático de las fuerzas políticas que (hasta 1977) representaban la oposición democrática en España. Junto a Comisiones Obreras y Comités

²¹ H. I. DEGEN y H. AHRENS, *Widerstand in Spanien. Wandlungen in den Aktionsformen vom Bürgerkrieg bis zum Tode Francos*, Wetzlar, 1977.

²² W. L. BERNECKER (ed.), *Gewerkschaftsbewegung und Staatsyndikalismus in Spanien. Quellen und Materialien zu den Arbeitsbeziehungen 1936-1980*, Frankfurt am Main, 1985; ídem, «Die Arbeiterbewegung unter dem Franquismus», en P. WALDMANN, W. L. BERNECKER, F. LÓPEZ-CASERO y H. C. F. MANSILLA, *Die geheime Dynamik autoritärer Diktaturen. Vier Studien über sozialen Wandel in der Franco-Ära*, Múnchen, 1982, pp. 61-198; como síntesis de varios estudios sobre el movimiento obrero y conflictos sociales en la España contemporánea véase ídem, *Arbeiterbewegung und Sozialkonflikte im Spanien des 19. und 20. Jahrhunderts*, Frankfurt am Main, 1993.

²³ L. MAIER, *Spaniens Weg zur Demokratie*, Meisenheim am Glan, 1977. No se discute en esta panorámica el estudio de H. HEINE, *La oposición política al franquismo de 1939 a 1952*, Barcelona, 1983, ya que el libro -publicado sólo en castellano, aunque el autor es alemán- debe su origen a una tesis doctoral elaborada bajo la dirección de Paul Preston en Londres.

de Baniada, Maier se ocupa intensamente de los partidos comunista (PCE) y socialista (PSOE), incluyendo también (aunque sólo brevemente) el distanciamiento de la Iglesia del régimen, la oposición dentro de las Fuerzas Armadas y movimientos regionalistas.

El interés alemán por los movimientos de oposición no se limitó al ámbito laboral; abarcó también el segundo gran tema de la oposición al franquismo: las regiones y nacionalidades (a diferencia de estos dos sectores, prácticamente no se ha trabajado sobre el movimiento estudiantil). Debido a la estructura federal de Alemania occidental y a la experiencia alemana, sensibilizada por el régimen hipercentralista del nacionalsocialismo, así como al impacto que dejó en Alemania el terrorismo y la violencia política de los años setenta, resulta comprensible que se investigara, para el caso español, el origen de las oposiciones regionalistas al centralismo franquista y el problema del separatismo violento. Sobre este tema se han publicado toda una serie de trabajos. El sociólogo Peter Waldmann viene ocupándose desde hace años del problema de la violencia y del separatismo en España. En un estudio sobre «Cambio socio-económico, represión centralista y protesta violenta en el País Vasco»²⁴ analiza diferentes aspectos de ETA, centrandó su interés primordial en las causas del surgimiento y las condiciones de existencia de ETA. Waldmann traza un complejo modelo causal en el que integra condiciones económicas, sociales y culturales, adaptando este esquema a las «provincias patria» de ETA, Guipúzcoa y Vizcaya, y estableciendo las necesarias conexiones con la dialéctica existente entre represión centralista y creciente protesta violenta en Euskadi. Este método posibilita un análisis muy diferenciado del separatismo vasco. Al mismo tiempo, resalta los cambios que ha experimentado este movimiento a lo largo de las últimas décadas hasta finalmente transformarse de una organización afincada fuertemente dentro de la sociedad vasca en un movimiento clandestino que se independiza progresivamente de lo que fue su base social. Más tarde, Waldmann

²⁴ P. WALDMANN, «Sozio-ökonomischer Wandel, zentralistische Unterdrückung und Protestgewalt im Baskenland», en P. WALDMANN y otros, *Die geheime Dynamik autoritärer Diktaturen. Vier Studien über sozialen Wandel in der Franco-Ara*, München, 1982, pp. 199-286; ídem, «Katalonien und Baskenland: Historische Entwicklung der nationalistischen Bewegungen und Formen des Widerstands in der Franco-Zeit», en P. WALDMANN, W. L. BERNECKER y F. LÓPEZ-CASERO (eds.), *Sozialer Wandel und Herrschaft im Spanien Francos*, Paderborn, 1984, pp. 1.5.5-192. Véase también el ensayo de H. J. PUHLÉ, «Baskischer Nationalismus im spanischen Kontext», en H. A. WINKLER (ed.), *Nationalismus in der Welt von heute*, Göttingen, 1982, pp. 51-81.

ha ampliado sus estudios sobre radicalismo étnico, presentando un análisis comparativo de las causas y consecuencias de conflictos violentos, tomando como ejemplos el País Vasco, Irlanda del Norte y Quebec ²⁵. Analiza las condiciones decisivas para que un movimiento de protesta étnico se desenvuelva o bien de manera pacífica o bien de manera violenta. Para verificar su hipótesis presenta una comparación sistemática de los movimientos más o menos militantes de los vascos y los catalanes, de los irlandeses del norte y de los quebecois.

En un extenso estudio monográfico sobre «represión y oposición en Euskadi» Josef Lang no quiere reducir el «problema vasco» a un debate sobre nacionalismo y ETA, sino que intenta aclarar «el proceso de mutua penetración de movimiento nacional y social» ²⁶. Debido a este enfoque, el estudio se ocupa, ante todo, de las provincias costeras de Guipúzcoa y Vizcaya, ya que en ellas el porcentaje de obreros industriales es mucho más elevado que en Álava y Navarra. Con un acopio impresionante de fuentes, Lang describe el desarrollo económico de la región, los múltiples conflictos sociales, la dura represión de la identidad cultural de Euskadi por el Estado centralista, etc. La pérdida de influencia, tanto del PSOE como del PNV, hizo posible la «mutua penetración» del movimiento nacional y social ²⁷. En un extenso apéndice, Lang continúa y actualiza su análisis para los años 1977 a 1983.

En conjunto, se puede decir que el tema más extensamente tratado por la historiografía alemana sobre la España franquista es el de los

²⁵ P. WALDMANN, *Ethnischer Radikalismus. Ursachen und Folgen gewaltsamer Minderheitenkonflikte am Beispiel des Baskenlandes, Nordirlands und Quebecs*, Opladen, 1989.

²⁶ J. LANG, *Das baskische Labyrinth. Untenrückung und Widerstand in Euskadi*, Frankfurt am Main, 1983. También otros estudios alemanes analizan la relación entre movimiento nacional y social en el País Vasco y en Cataluña, pero quedan fuera del análisis debido a que estudian las primeras décadas del siglo xx. Véase al respecto L. MEES, *Entre Nación y Clase. El nacionalismo vasco y su base social en perspectiva comparativa*, Bilbao, 1991; ídem, *Nacionalismo vasco, movimiento obrero y cuestión social (1903-1923)*, Bilbao, 1992; K. J. NAGEL, *Arbeiterschaft und nationale Frage in Katalonien zwischen 1898 und 1923*, Saarbrücken, 1991; sobre un aspecto más especializado de historia social véase W. ALTHAMMER, *Die Textilarbeiterinnen von Barcelona: Arbeitsbedingungen, Alltag und soziale Konflikte 1900-1914*, Saarbrücken, 1992. Como síntesis de la historia vasca véase M. KASPER, *Baskische Geschichte*, Darmstadt, 1997.

²⁷ Hay bastantes más obras alemanas sobre el regionalismo y separatismo en España, pero son más bien de actualidad política y no estudios históricos. Véase, como botón de muestra, W. HERZOG (ed.), *Terror im Baskenland-Gefahr für Spaniens Demokratie?*, Reinbek bei Hamburg, 1979; ídem, *Spanien. Die zerbrechliche Einheit*, Zürich, 1982.

movimientos de oposición, tanto laboral como regional y nacionalista. El motivo radica, indudablemente, en que para un observador extranjero estos movimientos eran el síntoma más visible de la paulatina erosión del régimen franquista. La gran incógnita era en qué medida esta oposición podría contribuir al debilitamiento del régimen o incluso a asaltarle un golpe decisivo. Además, el caso español era único en Europa: un régimen no-democrático se veía confrontado con un movimiento de protesta y oposición cada vez más fuerte y consciente. Una estructura política arcaica «cubría» con un manto represivo a una sociedad altamente diferenciada e indudablemente «moderna». Esta configuración, comprensiblemente, despertó el interés de politólogos, sociólogos e historiadores ²⁸.

4. La historiografía sobre la Guerra Civil

Como en otros países europeos, también en Alemania la guerra de 1936-1939 ha sido objeto de un amplio abanico de bibliografías ²⁹. Pero a diferencia de la postura mayoritariamente «liberal» en Inglaterra, Estados Unidos y Francia, la producción historiográfica alemana presenta dos características: la primera es la ideología fascista que caracterizó a la producción historiográfica alemana sobre la guerra española hasta 1945 y el carácter marcadamente conservador de las interpretaciones

²⁸ En esta panorámica no se incluyen obras de carácter más bien general o manuales y síntesis de la historia contemporánea de España. El autor del presente ensayo ha publicado varias obras de este tipo. Véase W. L. BERNECKER, *Spaniens Geschichte seit dem Bürgerkrieg*, München, 3.^a ed., 1997; ídem, *Sozialgeschichte Spaniens im 19. und 20. Jahrhundert. Vom Ancien Régime zur parlamentarischen Monarchie*, Frankfurt am Main, 2.^a ed., 1991; ídem (con H. PIETSCHMANN), *Geschichte Spaniens. Von der frühen Neuzeit bis zur Gegenwart*, Stuttgart, 2.^a ed., 1997; ídem, *Religion in Spanien. Darstellung und Daten zur Geschichte und Gegenwart*, Gütersloh, 1995; ídem (con C. COLLADO SEIDEL Y P. HOSER, eds.), *Die spanischen Könige. 18 historische Porträts vom Mittelalter bis zur Gegenwart*, München, 1997.

²⁹ Como resumen de la bibliografía hasta 1987, véase E. COLLOTTI, «Sollo il cielo di Spagna. Publicistica in lingua tedesca sulla guerra civile», en *Belfagor*, núm. 2, 1987, pp. 125-158; la bibliografía más extensa sobre las publicaciones alemanas (hasta 1987) es la de W. BUSCHAK, «Bibliographie del' deutschsprachigen Veröffentlichungen zum Spanischen Bürgerkrieg», en *Mitteilungsblatt des Instituts zur Erforschung der europäischen Arbeiterbewegung*, núm. 8, Boehum 1987, pp. 68-109. Como estudio de síntesis, véase W. L. BERNECKER, *Krieg in Spanien 1936-1939*, Dannstadt, 1991 (reedición 1997; versión española: *Guerra en España 1936-1939*, Madrid, 1996).

en las primeras décadas después de terminada la Segunda Guerra Mundial; la segunda es que a partir de los años cincuenta surgió en la República Democrática Alemana (RDA) una historiografía «paralela» que discrepaba profundamente de la germano-occidental. Las *querelles allemandes* se reflejarían desde entonces también en arduas polémicas entre los historiadores de las dos Alemanias. Estas polémicas sólo eran en parte reflejo de diferentes concepciones científicas; más frecuentemente reflejaban las actitudes políticas de sus respectivos gobiernos, concretamente ante el régimen de Franco.

En términos temáticos se pueden diferenciar dos fases de investigación. La primera trata de un aspecto de la vertiente internacional de la Guerra Civil: la intervención alemana. A finales de los años sesenta y principios de los setenta la historiografía sobre este aspecto alcanzó un alto nivel de calidad, ya que los historiadores pudieron hacer uso de múltiples materiales documentales y la competencia ideológico-científica entre las dos Alemanias les forzó a replantear y sofisticar sus enfoques, conceptos y métodos. En la segunda fase, que cronológicamente arranca a finales de los años sesenta, sobresalen investigaciones que analizan factores económicos y sociales en la zona republicana, sobre todo trabajos relacionados con la revolución social anarquista.

4.1. *La participación alemana en la Guerra Civil*

Tuvieron que pasar más de veinte años hasta que en Alemania se publicara el primer trabajo científico sobre la Guerra Civil española. Se trata de un estudio sobre la penetración económica del «Tercer Reich» en España, presentado como tesis doctoral por Manfred Merkes³⁰ y publicado en 1961. Indudablemente, en su día la obra de Merkes fue pionera, si bien adolecía de una falta característica de la mayoría de los estudios alemanes: la no-utilización de fuentes documentales procedentes de archivos españoles. Con respecto a la tesis de la existencia de contactos internacionales con los orígenes del estallido de la Guerra Civil, Merkes afirmó categóricamente que el Gobierno alemán no había participado en los preparativos del golpe militar y que Hitler

³⁰ M. MERKES, *Die deutsche Politik im spanischen Bürgerkrieg*, Bonn, 1961, 2.ª ed. (ampliada), 1969.

tomó la decisión de intervenir en España sin consultar al Ministerio de Asuntos Exteriores.

La segunda obra de carácter científico es la tesis doctoral de Hans-Henning Abendroth³¹, que tiene por tema un aspecto más amplio que el libro de Merkes. Trata «de presentar la intervención alemana en la Guerra Civil española no sólo aisladamente, sino de contemplarla en el mareo de la política europea de intereses a finales de los años treinta, en cuanto relacionada con España, y analizar al mismo tiempo, cómo Franco hacía uso de las tensiones existentes entre los bloques a favor de sus propios intereses». El trabajo reviste un interés especial en los aspectos relacionados con la política británica y francesa frente a la Guerra Civil española, ya que Abendroth pudo hacer uso -junto a la documentación alemana- por primera vez de los documentos del *Cabinet Office* y del *Foreign Office* británicos, relativos a los años 1936-1939.

Abendroth resalta que a los intereses estratégicos, económicos e ideológicos de los ingleses no correspondía ni una España fascista ni una comunista, sino una liberal y débil. Por eso, ya en la primera fase de la guerra el *Foreign Office* estaba interesado en establecer contactos, aunque no fueran oficiales, con los rebeldes. La «diplomacia torpe» del embajador alemán Faupel y los «métodos económicos brutales» del sistema de compensación HISMA/ROWAK facilitaron esta estrategia inglesa. En oposición a Merkes, quien llegó a la conclusión de que la intervención hitleriana fue más bien consecuencia de un análisis demasiado optimista de la verdadera situación de Franco, Abendroth ve confirmada su tesis por la insistencia y la tozudez con las que Hitler fomentaba y continuaba el apoyo de Franco, a pesar de informes negativos de España.

Desde que Merkes publicó la segunda edición de su tesis la historiografía alemana ha venido ocupándose, de manera cada vez más intensa, de la formulación interna de la política nazi ante la Guerra Civil. En estas últimas décadas los historiadores (germano-occidentales) han expandido su interés investigador más allá de la mera indagación de motivos. El interés se centra en el sistema nacionalsocialista y su funcionamiento, y la Guerra Civil les sirve de ejemplificación para sus tesis. Fundamentalmente, dos tendencias interpretativas están com-

³¹ H. H. ABENDROTH, *Hitler in der spanischen Arena. Die deutsch-spanischen Beziehungen im Spannungsfeld der europäischen Interessenpolitik vom Ausbruch des Bürgerkrieges bis zum Ausbruch des Weltkrieges 1936-1939*. Paderbom, 1973.

pitando la una con la otra. Por un lado, los «programáticos» o «intencionalistas» resaltan la importancia de la persona Hitler con su omnipotencia y su programa político-ideológico. Por otro lado, los «funcionalistas» acentúan las condiciones estructurales de la sociedad alemana de entreguerras, de las que Hitler sólo era un exponente, e incluso dependía de ellas, que aunque posibilitaron la ascensión del nacionalsocialismo también pusieron en movimiento un proceso que hizo irreversible el fracaso final del sistema; las «estructuras policráticas de poder» se manifestaron ante todo en el terreno de la política exterior.

Entre los «funcionalistas» se encuentra Wolfgang Schieder, quien en un ensayo sobre la Guerra Civil y el «Plan Cuatrienal» defiende la tesis que la decisión alemana de intervenir a favor de Franco es «un ejemplo modelo» de que «las estructuras policráticas de poder del llamado estado del *Führer* también repercutían en la política exterior»³². Con ayuda de diferentes estadísticas, Schieder trata de demostrar que Hitler perseguía en España, en primer lugar, finalidades económico-militares; resalta que el comienzo de la Guerra Civil coincidía con la crisis de la economía de guerra alemana y que el «Plan Cuatrienal» iba dirigido a someter a toda la economía a los fines de la movilización armamentista. Schieder interpreta la política alemana frente a España, en su mayor parte, como reflejo de disputas internas en el Estado nazi. Al contrario, Hans-Henning Abendroth insiste en que Hitler tomó en solitario la decisión de apoyar a Franco. Para fundamentar su tesis, Abendroth hace uso de las «memorias» de Johannes Bernhardt, quien, como enviado de Franco y miembro de la «Organización Exterior» (*Auslandsorganisation der NSDAP*) del Partido Nazi, entregó la solicitud de apoyo de Franco a Hitler. El autor llega a la conclusión: «La decisión a favor de una intervención alemana en la Guerra Civil española es un ejemplo de la tesis de que Hitler, en el ámbito de política exterior, hacía pleno uso de sus facultades de *Führer* y no se dejaba influenciar por su entorno.»

Independientemente de cuál de estas dos interpretaciones esté más cerca de la verdad histórica, se puede constatar que entre los historiadores alemanes ha tenido lugar un cambio de perspectiva, alejándose

³² W. SCHIEDER, «Spanischer Bürgerkrieg und Vierjahresplan. Zur Struktur nationalsozialistischer Außenpolitik», en W. SCHIEDER y Ch. DIPPER (eds.), *Der spanische Bürgerkrieg in der internationalen Politik* (1936-1939), München, 1976, pp. 162-190.

³³ H. H. ABENDROTH, *Mittelsmann zwischen Franco und Hitler. Johannes Bernhardt erinnert* 1936, Marktheidenfeld, 1978.

algo de los motivos y finalidades del «Tercer Reich» al intervenir en España y acercándose a los centros decisorios en el aparato de poder del Estado nazi ³⁴.

En comparación con el gran interés que ha suscitado en la historiografía la intervención nazi en España, el destino de la izquierda alemana durante la Guerra Civil española ha sido estudiado muy poco. El único trabajo serio es la investigación de Patrik von zur Mühlen ³⁵, que lleva el programático título de *España fue su esperanza. La izquierda alemana en la Guerra Civil española, 1936-1939*. El autor entiende su trabajo como «parte integrante de la historia de dos países»; por tanto, usa un método comparativo. Dado que los alemanes (en total más de 5.000) no sólo estaban integrados en las Brigadas Internacionales, sino que también intervenían en las milicias revolucionarias, en asociaciones políticas, en prensa y propaganda, estos aspectos debían ser analizados tanto para el espectro político alemán como para el español. El paralelismo subyacente a este proceder metodológico equivale a la convicción de la izquierda alemana «de que había ciertos paralelismos entre Alemania y España y de que su lucha en la Península Ibérica iba dirigida contra el mismo adversario». En un sentido más amplio, la temática de la lucha de la izquierda alemana en España forma parte de la historia del exilio alemán y de la resistencia contra Hitler. La República Española para muchos de estos alemanes se convirtió en una sustitución de la patria perdida; unieron (en el sentido estricto de la palabra) su suerte política e individual con la de la República.

³⁴ Otro aspecto que se está empezando a investigar más concienzudamente es la imagen que se tenía en Alemania de España. Sobre la imagen de España en los medios de masa del Tercer Reich véase A. PETER, *Das Spanienbild in den Massenmedien des Dritten Reiches 1933-1945*, Frankfurt am Main, 1992. El autor resalta algunos aspectos interesantes del cambio de la imagen de España en la prensa nazi durante la Segunda Guerra Mundial; pero lamentablemente el estudio es poco sistemático y el material utilizado muy heterogéneo. Sobre el papel (político e ideológico) del hispanismo en el Tercer Reich véase Th. BRÄUTIGAM, *Hispanistik im Dritten Reich. Eine wissenschaftsgeschichtliche Studie*, Frankfurt am Main, 1997.

³⁵ P. VON ZUR MÜHLEN, *Spanien war ihre Hoffnung. Die deutsche Linke im spanischen Bürgerkrieg 1936-1939*, Bonn, 1983 (libro de bolsillo 1985). Más tarde el autor ha ampliado sus estudios con un libro sobre el papel de España como país de refugiados alemanes (ante todo judíos) y como país de tránsito hacia destinos de Ultramar; véase ídem, *Fluchtweg Spanien-Portugal. Die deutsche Emigration und der Exodus aus Europa 1933-1945*, Bonn, 1992.

4.2. *El caso Guernica*

Se podía haber esperado que los historiadores alemanes se ocuparan detalladamente del bombardeo de Guernica. Si bien el tema recibe un tratamiento más o menos amplio en todos los libros sobre la Guerra Civil, sólo hay un estudio dedicado expresamente al bombardeo y elaborado mediante un fondo documental: la investigación de Klaus A. Maier, realizada en el Instituto de Investigación de Historia Militar (*Militargeschichtliches Forschungsamt*) de Friburgo, en la cual el autor quería llegar a una clarificación de la responsabilidad alemana en el bombardeo de Guernica. Maier apuntó como conclusión de sus investigaciones: «Con una probabilidad rayante en la seguridad, Guernica fue destruida exclusivamente por el ataque aéreo en la tarde del 26 de abril de 1937. El ataque fue llevado a cabo por la Legión Córdor y una formación de aviones de combate italianos»³⁶. Según Maier, el ataque iba dirigido, en un principio, a interrumpir las comunicaciones por carretera entre el noreste de la ciudad y un puente cercano, el Puente de Rentería; pero la dirección alemana, el teniente-coronel Freiherr von Richthofen, Jefe de Estado Mayor de la Legión, nunca desechó por completo la idea de bombardear la ciudad misma. El hecho de que las bombas no dieran en el objetivo se explica por la poca distancia entre el puente y el centro de la ciudad, con el impedimento visual originado por el efecto de las bombas de los primeros aviones, por la deficiente técnica de tiro y por las desfavorables condiciones atmosféricas. Maier acepta como verídicas las declaraciones de Richthofen relativas a la finalidad del ataque: la obstrucción de la circulación de las carreteras adyacentes o la interrupción de las comunicaciones con Guernica.

Si bien este estudio no deja lugar a dudas sobre quién destruyó Guernica y cómo, se puede dudar acerca del porqué. Hasta hoy se discute si se trataba de un ataque para difundir el terror o si el ataque estaba justificado militarmente. La conclusión de Maier es que la destrucción de la ciudad se debía a una desgraciada coincidencia de condiciones desfavorables. Implícitamente, el autor rechaza, pues, la tesis de que se trataba de un ataque que perseguía el fin de destruir (incendiar)

³⁶ K. A. MAIER, *Guernica*, 26.4.1937. *Die deutsche Intervention in Spanien und der «Fall Guernica»*, Freiburg, 1975 (versión española: *Guernica*, 26-4-1937, Madrid, 1976).

la ciudad y desmoralizar a su población. Justamente ésa es la conclusión a la que han llegado diversos autores españoles y extranjeros (Ángel Viñas, Herbert Southworth) al preguntarse por qué los aviones usaban una mezcla de bombas explosivas e incendiarias; además, la tripulación disparó con ametralladoras contra la población civil que huía de los aviones. Richthofen habló de un «pleno éxito técnico», lo que sería difícil de entender si el único objetivo del ataque hubiera sido la destrucción del Puente de Rentería (que, a fin de cuentas, no fue destruido)³⁷.

4.3. La historiografía germano-oriental

Las primeras producciones historiográficas de la RDA sobre la Guerra Civil fueron reseñas en los libros aparecidos en Alemania occidental. Tras la publicación del estudio de Merkes empezó lo que podría llamarse una batalla ideológica. Las críticas orientales solían resaltar fundamentalmente dos aspectos: en primer lugar, el papel desempeñado por el «capital monopolista alemán» en los preparativos de la intervención alemana; y en segundo lugar, la participación alemana en los preparativos del alzamiento. En las primeras reseñas germano-orientales

³⁷ Véase como resumen del debate historiográfico el ensayo de W. L. BERNECKER, «Cincuenta años de historiografía sobre el bombardeo de Gernika», en M. TUÑÓN DE LARA (ed.), *Gernika: 50 años después (1937-1987)*. Nacionalismo, República, Guerra Civil, Universidad del País Vasco, 1988, pp. 219-242 (edición al cuidado de J. L. DE LA GRANJA Y C. GHITAONANLÍA). Sin consultar material documental en archivos, el ex presidente del Partido Neonazi Alemán *Nationaldemokratische Partei Deutschlands*, Adolf VON THADDEN, ha publicado un libro sobre Guernica en el que refuta absolutamente todas las tesis según las cuales la actuación alemana al bombardear la ciudad había sido un «crimen de guerra». Para él, todo el caso Guernica es un «engaño bombástico» y un mito «para vascos nacionalistas y la izquierda internacionah». Véase A. VON THADDEN, *Guernica, Greuelpropaganda oder Kriegsverbrechen? Ein Bombenschwindel*, Leoni am Starnberger See, 1982. También hay otras obras derechistas sobre Guernica; todas ellas intentan relativizar la responsabilidad alemana. Véase, como botón de muestra, S. KAPPE-HARDENBERG, *Ein Mythos wird zerstört. Der Spanische Bürgerkrieg, Guernica und die anti-deutsche Propaganda*, Berg am See, 1987. Varias obras se ocupan de las relaciones entre Guernica y los alemanes y los intentos de reconciliación en los últimos años. Véanse (entre otras) E. BASTIAN y P. K. KELLY (eds.), *Guernica und die Deutschen. Dokumentation einer gescheiterten Wiedergutmachung*, Hamburg, 1992; H. BRIEDEN (entre otros), «Ein voller Erfolg der Luftwaffe». *Die Vernichtung Guernicas und die deutsche Traditionspflege*, Neustadt, 1997; M. KASPER, *Gernika und Deutschland. Geschichte einer Versöhnung*, Bilbao, 1998.

del libro de Merkes se acusó a éste de justificar la política agresiva de los monopolistas y militares alemanes frente a España y de discutir la necesidad y justicia de la lucha de los trabajadores y campesinos españoles. Según la versión germano-oriental, la mayoría de los historiadores germano-occidentales atribuía la responsabilidad de intervenir en España exclusivamente a Hitler y a unos cuantos jefes nazis, ocultando la responsabilidad de los magnates industriales con respecto a los preparativos de la Segunda Guerra Mundial, para la cual la Guerra Civil española no fue sino la prueba general.

En otras publicaciones germano-orientales³⁸ se hace hincapié en que los libros de Merkes y Dahms dejaban ver claramente que había una multifacética interrelación entre historiografía «imperialista» y política en Bonn. Según estas críticas, los dos libros hacían suya la visión fascista de los acontecimientos en los años treinta. No trataban de esclarecer el trasfondo y las causas de la intervención de la Alemania fascista y no resaltaban el carácter expoliador del imperialismo alemán. Hacerlo hubiera significado atacar la política de los «detentadores del poder» en Bonn, ya que existía identidad de clases entre las fuerzas sostenedoras del fascismo y las del «sistema de Bonn». Y la historiografía germano-occidental trataba de ocultar estas identidades.

El segundo aspecto de las críticas se refería al conocimiento (o no) que tenía la Alemania nazi del proyectado alzamiento y a la pregunta de si el Tercer Reich había participado en los preparativos. Si bien los autores germano-orientales aceptaron que no había pruebas documentales sobre las conversaciones mantenidas por José Antonio Primo de Rivera y el general Sanjurjo en febrero y marzo de 1936 en Berlín, sostenían que el hecho en sí de las negociaciones, el momento en que tuvieron lugar y la labor socavadora de los imperialistas alemanes en los años precedentes permitían la conclusión de que los planes de alzamiento fueron detallados con representantes del gobierno nazi. Sin poder demostrar documentalmente el hecho de una «conjura fascista»

³⁸ Véase E. Dm:HEH, «Zu zwei Veröffentlichungen reaktionärer westdeutscher Historiker Liber den spanischen Krieg», en *Interbrigadisten: Der Kampf deutscher Kommunisten und anderer Antifaschisten im national-revolutionären Krieg des spanischen Volkes 1936-1939*, Berlín (Este), 1966.

³⁹ H. G. DAHMS, *Der spanische Bürgerkrieg 1936-1939*, Tiibingen, 1962. Es un libro pro-franquista que exagera la intervención lUSA a fin de presentar la intervención alemana como una reacción anticomunista, minimizando la ayuda alemana a Franco mediante la afirmación de que la República se destUÍA a sí misma. DAHMS desarrolla los temas de la propaganda franquista.

internacional, fundamentalmente la historiografía germano-oriental nunca ha dudado de que los múltiples contactos existentes entre instituciones alemanas y españolas antes del 18 de julio de 1936 sólo iban dirigidos a preparar el levantamiento contra el Gobierno de la República.

En un principio, los historiadores que defendían la tesis de una «conjura fascista» contra la República se basaban en una documentación que había sido compilada por orden de la Internacional Comunista con documentos capturados del Servicio Exterior del Partido Nazi en Barcelona⁴⁰. Si bien entre tanto la teoría de una conjura fascista contra la República ha sido refutada, es revelador observar la postura indeterminada de los historiadores germano-orientales acerca de esta cuestión. Así, en una publicación aparecida todavía en 1986 la fórmula verbal, más bien encubridora que esclarecedora, usada para caracterizar los contactos internacionales de los conspiradores antes del levantamiento habla de un «grupo de generales orientado hacia el fascismo» y de «acciones de los círculos más reaccionarios dentro y fuera del país»⁴¹.

La intervención alemana ha sido objeto de múltiples interpretaciones. Pero a pesar de ser uno de los temas más analizados, entre las versiones orientales y occidentales nunca hubo concordancia sobre las causas y las finalidades de la intervención alemana. Desde un principio proliferaron múltiples teorías sobre conjuras internacionales, y aunque las investigaciones de los años ochenta se alejaron cada vez más de las diferentes teorías de los orígenes exógenos de la guerra, acentuando, al contrario, las causas endógenas, la política del Tercer Reich frente a España siguió siendo interpretada de manera divergente entre historiadores orientales y occidentales hasta el derrumbe de la RDA. Muestra de lo poco que se habían acercado las distintas versiones era el hecho de que un estudio publicado ya en 1962 en Berlín-Este por Marion Einhorn fue reeditado en 1976 en la RFA sin que la autora hubiera tomado nota de los muchos estudios publicados entre las dos fechas mencionadas⁴².

Al contrario de historiadores germano-occidentales, Einhorn pudo consultar en Berlín-Este los archivos de unos grandes consorcios indus-

⁴⁰ S. SPIELHAGEN, *Spione und Verschwörer in Spanien. Nach offiziellen national-sozialistischen Dokumenten*, París, 1936.

⁴¹ H. KÜHNE, *Krieg in Spanien 1936-1939. Militärgeschichtliche Skizzen*, Berlín (Este), 1986.

⁴² M. EINHORN, *Die ökonomischen Hintergründe der faschistischen deutschen Intervention in Spanien 1936-1939*, Berlín (Este), 1962, 2.^a ed., Berlín (Oeste), 1976.

triales y la gran banca. En este aspecto su investigación, en el momento de su publicación, completó los estudios realizados en la RFA sobre la Guerra Civil, en los que, generalmente, los intereses económicos y armamentistas alemanes habían sido analizados sólo superficialmente. Ahora bien, es dudoso que la autora haya conseguido su fin de «esclarecer la interrelación entre los intereses políticos y estratégicos militares del imperialismo alemán en España entre la intervención militar y la penetración económica» (prólogo), ya que su estudio se funda en la teoría del llamado «capitalismo monopolista de Estado», llegando, consecuentemente, a la (insostenible) conclusión de que «los círculos decisivos del capital monopolista alemán decidían la dirección de la política del Gobierno de Hitler frente a la España franquista» (p. 121). A pesar de las reservas necesarias con respecto a esta interpretación global del estudio de Einhorn, ciertos resultados sobre los intereses económicos de Alemania en España merecen atención. Más tarde, la historiografía de la RDA abandonó la tesis de que la consecución de nuevas «fuentes de ganancia» para el «capital financiero alemán» era la principal finalidad de la intervención alemana⁴³. Más bien se acentuó la ampliación de la base de materias primas como una de las principales finalidades económicas de la intervención alemana en España.

Con esta reinterpretación, la historiografía de la RDA ya no se basaba exclusivamente en la famosa definición, promulgada en diciembre de 1933 por la Comintern y repetida por Dimitroff en el Séptimo Congreso Mundial de la Internacional Comunista, del fascismo «como la abierta dictadura terrorista de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero». Por tanto, la intervención hitleriana en la Guerra Civil no tenía por qué estar dietada en primer lugar por los intereses del capital financiero alemán. Ahora bien, en la historiografía comunista alemana siguió existiendo una línea «ortodoxa» que repetía y reproducía posturas superadas por autores como Kühne. Este fue el caso, por ejemplo, de un folleto de Willy Höhn y Karl-Heinz Schieder, editado por la «Asociación de Perseguidos por el Régimen Nazi/Asociación de Antifascistas» (*Vereinigung der Verfolgten des Naziregimes -Bund der Antifaschisten*) en Frankfurt⁴⁴.

⁴³ H. KÜHNE, «Ziele und Ausmaß der militärischen Intervention des deutschen Faschismus in Spanien (1936-1939)», en *Zeitschrift für Militärgeschichte*, año 8, cuaderno 3, 1969, pp. 273-282.

⁴⁴ W. HÖHN y K. H. SCHIEDER, *Spanien 1936-1976. Kampffür Freiheit und Demokratie*, Frankfurt am Main, 1976. Véase también H. MAJHEN, *Brigada Internacional ist*

Un aspecto crucial de todas las contribuciones comunistas fue la lucha de las Brigadas Internacionales, que después de 1945 fueron mitificadas en los países del este de Europa. Allí, interbrigadistas alcanzaron puestos elevados en la jerarquía del partido y del Estado. También en la RDA las Brigadas Internacionales recibieron una atención especial. El excepcional interés germano-oriental en las Brigadas y en la lucha ejemplar de los interbrigadistas se explica por el hecho de que el ejército de la RDA (*Nationale Volksarmee*) continuaba, en esta visión, la «tradición revolucionaria militar del movimiento obrero y del pueblo alemán»; por tanto, los historiadores debían contribuir a «la formación de una conciencia histórica socialista»⁴⁵.

En la bibliografía germano-oriental sobre la Guerra Civil española se puede apreciar claramente que parte de esta historiografía estaba destinada a proporcionar tradiciones a la razón de Estado, de un Estado sin historia. En los aniversarios de la Guerra Civil la RDA recordaba a los «valientes luchadores de todo el mundo que defendían, junto al pueblo español, la independencia de la joven república y el sostenimiento de la democracia contra el ataque del fascismo». Los participantes alemanes en las Brigadas Internacionales eran vistos como el germen de las Fuerzas Armadas de la República Democrática Alemana.

4.4. *El desarrollo en la zona republicana*

A finales de los años sesenta, influenciada por el movimiento de protesta extraparlamentario y estudiantil, surgió una temática nueva en la historiografía de la RFA sobre la Guerra Civil española: «la revolución social» en la zona republicana, el movimiento colectivista, el anarquismo y la «democracia de base» en los comités autogestionarios -aspectos que, a falta de serias investigaciones, pronto fueron mitificados por la izquierda alemana- o La serie de publicaciones empezó

unser Ehrenname... Erlebnisse ehemaliger deutscher Spanienkämpfer. Ausgewählt und eingeleitet von Hans Maajen, 2 tomos, Frankfurt am Main, 1976.

⁴⁵ H. KÜHNE, *Revolutionäre Militärpolitik 1936-1939. Militärpolitische Aspekte des nationalrevolutionären Krieges in Spanien*, Berlín (Este), 1969.

con una reedición del ya clásico trabajo de Agustín Souchy ⁴⁶, seguido de toda una serie de libros y folletos de Souchy, que en parte no era otra cosa que reediciones de lo que ya había publicado en la Guerra ⁴⁷. Siguieron las memorias del trotsquista Paul Thalmann ⁴⁸ y un gran número de traducciones de obras «izquierdistas» (pero no comunistas «ortodoxas») sobre la Guerra Civil. Algunas editoriales recién creadas empezaron a vivir del misticismo que rodeaba el anarquismo ibérico. La intelligentsia alemana se interesaba por los intentos revolucionarios de la CNT/FAI, de la UGT y del POUM; los escritos que se traducían y vendían estaban destinados a suministrar una base de identificación político-ideológica.

A mediados de los años setenta Walther L. Bernecker se adentró en los archivos del «Instituto Internacional de Historia Social» de Amsterdam así como en varios archivos catalanes y en el archivo de la Guerra Civil, en Salamanca. Los resultados de estas investigaciones han sido publicados en varios libros, uno de ellos traducido al castellano ⁴⁹. Unos años antes ya, Hans Magnus Enzensberger había publicado su «Corto verano de la anarquía», una especie de novela histórica, estructurada en forma de *collage*, con documentación diversa sobre «la vida y muerte de Buenaventura Durruti» ⁵⁰. En los años siguientes aparecieron toda una serie de publicaciones sobre las transformaciones sociales en la zona republicana durante la Guerra Civil, si bien no profundizaron el tema ni metodológica ni empíricamente; fundamen-

⁴⁶ A. SOUCHY, *Nacht über Spanien*, Dannstadt s. f., reeditado con el título: *Anarcho-Syndikalisten über Bürgerkrieg und Revolution in Spanien. Ein Bericht*, Darmstadt, 1969.

⁴⁷ Véase E. GERLACH y A. SOUCHY, *Die soziale Revolution in Spanien. Kollektivierung der Industrie und Landwirtschaft in Spanien 1936-1939. Dokumente und Selbstdarstellungen der Arbeiter und Bauern*, Berlín (Oeste), 1974.

⁴⁸ P. THALMANN, *Wo die Freiheit stirbt. Stationen eines politischen Kampfes*, Olten, 1974.

⁴⁹ W. I. BERNECKER, *Die Soziale Revolution im Spanischen Bürgerkrieg. Historisch-politische Positionen und Kontroversen. Mit einer Bio-Bibliographie*, München, 1977; ídem, *Anarchismus und Bürgerkrieg. Zur Geschichte der Sozialen Revolution in Spanien 1936-1939*, Hamburg, 1978 (versión castellana, ampliada: *Colectividades y revolución social. El anarquismo en la Guerra Civil española, 1936-1939*, Barcelona, 1982); ídem (ed.), *Kollektivismus und Freiheit. Quellen zur Sozialen Revolution im Spanischen Bürgerkrieg 1936-1939*, München, 1980.

⁵⁰ H. M. ENZENSBERGER, *Der kurze Sommer der Anarchie. Buenaventura Durrutis Leben und Tod*, Frankfurt am Main, 1972 (traducción castellana: *El corto verano de la anarquía*, Barcelona, 1976).

talmente se trataba de adaptaciones realizadas mediante la bibliografía ya comentada⁵¹. Un tema que surgió en los años ochenta, paralelo al movimiento feminista, fue el papel de la mujer en la Guerra Civil, ante todo en medios libertarios⁵².

La mayoría de los estudios alemanes sobre la «izquierda española» en la Guerra Civil versa sobre los anarquistas. La tesis doctoral de Rainer Huhle⁵³ sobre «los ejecutores de la historia» es una excepción, ya que trata de la «teoría y política del PCE». Huhle analiza las condiciones que hicieron posible que «importantes partidos comunistas con amplia base de afiliación y una identidad conseguida en largas luchas se dejaran manipular de tal manera», como ocurrió en el proceso de bolchevización. Busca las condiciones «generales» que facilitaron -independientemente de un contexto histórico específico- tendencias «estalinistoides» en el «ámbito de la teoría comunista, concretamente en el tratamiento de la relación de teoría científica y política en los comunistas». Para el autor, la práctica del PCE en la Guerra Civil fue la realización consecuyente de una política formulada ya antes de 1936. La base teórica de la política comunista fue el concepto frentepopulista que resultó de la teoría del fascismo de la Comintern y de la teoría leninista de la revolución democrática. La teoría del fascismo del PCE correspondía a la concepción de una revolución democrático-burguesa. Esta idea según la cual la lucha antifascista y democrático-revolucionaria era una unidad no tenía por qué ser impuesta al PCE por la fuerza.

Comparando la producción historiográfica de la RFA y de la RDA con respecto a los problemas de la zona republicana se pueden constatar dos fenómenos. El primero es que en la RDA no fue publicado ningún

⁵¹ Véanse, como ejemplo, A. BOHL, *Revolution in Spanien*, München, 1984; H. KOEHLIN, *Die Tragodie der Freiheit. Spanien 1936-1937. Die spanische Revolution. Ideen und Ereignisse*, Berlín, 1984; R. SCHMID, *Das rot-schwarze Spanien. Zur Rolle des Anarchismus im spanischen Bürgerkrieg*, Trier, 1986. Medienwerkstatt FREIBURG (ed.), *Die lange Hoffnung. Erinnerungen an ein anderes Spanien*, Darmstadt, 1985; M. SCHUMANN y H. AUWEDER (eds.), *A las barricadas. Triumph und Scheitern des Anarchismus im Spanischen Bürgerkrieg*, Darmstadt, 1987; T. KLEINSPEHN y G. MERGNER (eds.), *Mythen des Spanischen Bürgerkriegs*, Darmstadt, 1996.

⁵² K. BUSELMEIER, «Frauen in der spanischen Revolution», en *Mamas Pfirsiche-Frauen und Literatur*, 9/10, otoño 1978; C. KRASSER y I. SCHMUCK (eds.), *Frauen in der spanischen Revolution 1936-1939*, Berlín, 1984.

⁵³ R. HUHLE, *Die Geschichtsvollzieher. Theorie und Politik der Kommunistischen Partei Spaniens 1936-1938*, Gießen, 1980. Hay un estudio detallado sobre el POUM; véase R. TOSSTORFF, *Die POUM im spanischen Bürgerkrieg*, Frankfurt am Main, 1987.

estudio sobre las transformaciones sociales y económicas en la zona republicana. Todas las publicaciones de Alemania oriental se concentraron en aspectos militares o internacionales de la «guerra nacional revolucionaria del pueblo español» (se omitió la denominación «Guerra Civil»). El segundo es que con respecto al enjuiciamiento de las fuerzas sociales no comunistas prevaleció hasta el derrumbe de la RDA fundamentalmente la caracterización de los años treinta. Los anarquistas, en esta apreciación, siguieron formando parte de la «quinta columna», y «los agentes de la quinta columna podían encubrir sus maquinaciones con una fraseologíaseudorrevolucionaria. Los obreros y campesinos tenían que pagar con su sangre el que el provincialismo, sectarismo y reservas anticomunistas obstaculizaran la fuerza militar de la República»⁵⁴. El POUM era en esta versión comunista un partido trotsquista que a principios de mayo de 1937 había intentado en Barcelona hacerse con el poder; entre los provocadores había agentes pagados por Franco; los poumistas eran demagogos y objetivamente contrarrevolucionarios, a los que se unieron unos cuantos cenetistas desorientados, mientras que todas las fuerzas «verdaderamente progresistas» apoyaban el enjuiciamiento de la situación presentado, en nombre de la Comintern, por Palmiro Togliatti.

Si con respecto al papel del Tercer Reich y de las democracias occidentales en la Guerra Civil o a problemas bélicos se pudo registrar un acercamiento historiográfico entre las dos Alemanias, en cuanto al enjuiciamiento de la Guerra Civil en términos sociales las discrepancias no disminuyeron, sino que, al contrario, aumentaron desde que en Alemania occidental los aspectos sociales de la contienda se convirtieron en un tema predilecto de la historiografía sobre la Guerra Civil española. Mientras que en algunas publicaciones «occidentales» a veces prevalecía una falta de crítica hacia todos los aspectos relacionados con el anarquismo y la izquierda no comunista española, en los estudios «orientales» siguió dominando la postura frentepopulista con sus tradicionales críticas al anarquismo español y al POUM. El final de la RDA supuso prácticamente también el fin de la interpretación comunista de la Guerra Civil.

⁵⁴ H. KÜHNE, *Krieg in Spanien 1936-1939*, Berlín (Este), 1979, p. 1B.

4.5. *Observación final*

Lo peculiar de la historiografía alemana sobre la Guerra Civil es que tiene un carácter «paralelo», y las interpretaciones a veces reflejaban más la dividida realidad alemana que la situación española de los años treinta. A lo largo de los años setenta y ochenta las interpretaciones de la Alemania oriental y la occidental se acercaron en algunos puntos, siendo de constatar que fue ante todo la historiografía de la RFA la que hizo suya posturas de sus colegas en la RDA.

Otros aspectos merecen atención: comparando los artículos conmemorativos de los años cincuenta y sesenta con los que aparecieron en 1986 (y 1996), la diferencia de apreciación de la Guerra Civil española por parte de periodistas y autores alemanes es remarcable. Hoy todas las tomas de postura son favorables a una España democrática. En un sinnúmero de artículos en periódicos y revistas, de retransmisiones en radio y televisión, de charlas públicas, debates académicos, simposios etc., se conmemoró, también en Alemania, la fecha 1936-1986-1996. En todos estos acontecimientos dominaba claramente una postura anti-franquista. También en este caso la situación política habrá influenciado el debate histórico: la recuperación de la libertad política en España después de 1975 y la entrada del país en la CEE recibieron y siguen recibiendo en Alemania una apreciación exclusivamente positiva. Desde esta perspectiva, los años 1939-1975 son vistos como una interrupción del camino de España hacia Europa.